

AUTOGESTIÓN RELIGIOSA y la IGLESIA AUTÓCTONA

Hacia una teología de autogestión de la iglesia

INTRODUCCIÓN

Toda la convivencia de un pueblo está íntimamente relacionada con su cosmovisión religiosa. Por eso no podemos separar la autogestión religiosa de los aspectos económicos y socio-políticos del pueblo. Aun más, podemos decir que lo económico y lo socio-político se ajustan a las exigencias religiosas. O sea que, la cosmovisión religiosa define los rumbos de toda la convivencia del pueblo.

Ni las culturas indígenas chaqueñas ni la cultura de Israel en el tiempo de la Biblia, separan lo religioso de la totalidad de la convivencia del pueblo. **Nuestra** cultura occidental a través de un largo proceso de secularización vive un dualismo falso que nos ha llevado a una crisis en nuestro proyecto de vida. Hemos perdido el rumbo.

1. LA CAPACIDAD Y EL DERECHO A ELEGIR

La autogestión religiosa presupone que cada persona y/o pueblo tiene tanto la capacidad como también el derecho de gestionar su propio camino religioso. Por eso, puede elegir entre las opciones religiosas que se ofrecen, o entre los varios elementos de cualquier camino religioso que encuentre.

No **todo** lo que pasa o está presente en una cultura o en una persona es de Dios. Hay también elementos que **no** son lo mejor para ella. Un gene que predispone a una persona a sufrir una condición diabética, no es dado por Dios, aunque esté presente en esa persona desde su nacimiento. Así como tampoco todo lo que se expresa en una cultura (ni pre-cristiana ni cristiana) es "de Dios". Indudablemente hay elementos que no son la voluntad de Dios, y que no son deseables porque no son de vida. Tampoco existían culturas puras en la época pre-colombina.

Sin embargo, la autogestión sí implica que lo más indicados (y quizás los únicos) para decir cuales de los elementos en una cultura son de Dios, son las personas de esa misma cultura, los que comparten el mismo sistema de valores.

Además, la gente indígena chaqueña actualmente se encuentra entre dos culturas – una originaria y otra envolvente. El respeto por la autogestión implica que tanto para la cultura vieja como para la nueva, son **ellos** quienes deben tener el poder de decisión sobre la selección. Esta selección, la hacen en dialogo con otros como parte de la búsqueda de vida.

2. LA MEMORIA DE LA AUTOGESTIÓN

Si a un pueblo se le ha quitado su capacidad o su derecho a la autogestión habrá que buscar como recuperarla. Es aquí donde creo que el portador del evangelio puede hacer un aporte. Margot Bremer encuentra en una relectura de la Biblia, pistas teológicas para comprender la autogestión del pueblo como liberación que Dios quiere para la humanidad.

Bremer sugiere que la recuperación de la autogestión está vinculada con la memoria de un pasado en el cual un pueblo protagonizaba su propio proyecto de vida. (Margot Bremer "La Autogestión del Pueblo de Israel")

Para Israel la memoria incluye la liberación de Egipto y su formación como nación. Pero también remontaba a tiempos aún previos al Éxodo, hasta la autogestión de Abraham, quien en respuesta al llamado de Dios inició un proyecto alternativo de vida,

saliendo de Ur en búsqueda de "la tierra prometida".

Creo que para el pueblo toba la memoria de la entrada del evangelio en los años 40 y la subsecuente formación de una iglesia autogestionada (que ellos mismos recuerdan como su Éxodo y Aurelio López como su Moisés) es de mucha importancia y no hay que olvidarla. Pero creo que también es esencial la recuperación de la memoria de la época pre-conquista como un tiempo en que la autogestión del pueblo realmente funcionaba (un proyecto de sociedad que resultó ser de vida y que ellos manejaban).

3. IMAGEN DE DIOS

La autogestión religiosa ya estaba en marcha desde que Dios formara a los humanos. "De un solo hombre hizo él todas las naciones, para que vivan en toda la tierra; y les ha señalado el tiempo y el lugar en que deben vivir, para que busquen a Dios, y quizás, como a tientas, puedan encontrarlos, aunque en verdad Dios no está lejos de cada uno de nosotros". Hechos 17.26-28 (contexto 17.16-33); Rom. 2.7; y 14-16 (contexto 2.1-16); 1 Ped. 1.10-11 (contexto 1.8-16).

Cada persona y cada cultura tiene "algo de Dios". Dios está presente y activo de alguna manera. Esta presencia se manifiesta en varias dimensiones. Una de esas dimensiones es lo que a veces se llama "proyecto de vida". Cada cultura tiene su concepción de un estado/lugar de una vida mejor, hacia el cual desea caminar. Llámese utopía, shalom, tierra sin males, cielo nuevo y tierra nueva, la restauración de la memoria, la mesa del Señor, etc... Como dice San Pablo (Hechos 17) "Para ver si a tientas, pueden encontrar a Dios".

La propuesta del evangelio es aportar a un proyecto de vida para el pueblo. Fortalecer y contribuir a la vida. Jesús vino "para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Juan 10.10

4. CONTINUIDAD ENTRE EL ÚNICO DIOS CREADOR Y CRISTO

"Para la fe bíblica el centro o la unidad que ata todo es Dios; 'Oye Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas'. (Deut. 6:4-5; compare con Mc. 12:29, 31).

"Esa es la única y verdadera unidad a la cual se unen las varias tradiciones, etnias, instituciones y teologías. Dentro de Dios no cabe otra unidad sino varias diversidades que responden a una multifacética manera en la que Dios se relaciona con sus criaturas." (Edesio Sánchez Cetina en *!Que toda lengua proclame!*, Puente, Quito, Ecuador, 1.990, p. 113)

Ese Dios, presente en toda su creación y presente también de alguna manera en la historia de cada cultura, se hizo presente de manera única en Jesucristo. Heb. 1.2-3. Jesús fue un hecho histórico (dentro de la historia) que despierta una nueva conciencia del proyecto de Dios.

La luz creadora es la misma luz iluminadora en nuestros corazones para discernir a Jesucristo. 2 Cor. 4.6.

Cristo ya estaba presente en el principio en la creación de todo. Col 1:15-19. En él todo encuentra su verdadera unidad. Ef. 1.10. Cristo es la armonía (paz) del universo entero. Col. 1.19-20.

4.A. La creación

"En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Juan 1.1 ss. A través de Cristo todo fue hecho (Col. 1:16), entonces Cristo y/o el Espíritu de Cristo estaba presente de alguna manera desde el principio de la Creación. Más que semillas del Verbo, era la presencia del mismo Verbo de Dios, la presencia de Dios. Era "la luz que alumbraba a toda la humanidad". Jn 1.9.

"Aunque en otros tiempos Dios permitió que cada cual siguiera su propio camino, nunca dejó de mostrar, por medio del bien que hacía, quien era él; pues él es quien les manda a ustedes la lluvia y las buenas cosechas, y quien les da lo suficiente para que coman y estén contentos." Hechos 14.16-17.

4.B. Antiguo Testamento

Los profetas estaban en una búsqueda. Buscaban e investigaban la salvación. El Espíritu de Cristo estaba presente en ellos. 1 Ped. 1.11 (ver v 10-12). Cristo era la roca que los Israelitas encontraron en el desierto después de su liberación. 1 Cor. 10.4

Dios acepta en cada nación "a los que lo reverencia y hacen lo bueno", Hechos 10.31-34. "Dará vida eterna a quienes, buscando gloria, honor e inmortalidad, hicieron siempre lo bueno;"... y "dará gloria, honor y paz a todos los que hacen lo bueno, a los judíos en primer lugar, pero también a los que no son." Rom.2.7-11. (contexto, ver todo el capítulo 2)

4.C. Jesús el Cristo

Es Cristo quien da el verdadero significado a la tradición del pueblo (Moisés para los judíos). "Cristo quita la ceguera". 2 Cor. 3.14-18. Cristo es imagen de Dios, es decir que en Cristo vemos como es el Dios creador (se hace visible e histórico). 2 Cor. 4.4. Cuando tenemos "la mente de Cristo" podemos discernir toda las cosas. 2 Cor. 2.16.

La fe cristiana confiesa que ese Cristo cósmico, presente con Dios desde el principio, se hizo hueso y carne en Jesús de Nazaret. La confesión de Pedro que parecería ser la clave en cuanto a la comprensión de la identidad de Jesús fue: "Tu eres el Cristo". Mat. 8.29.

También confiesa la Iglesia que al fin de la historia, Dios unirá todo bajo Cristo. Ef. 1.10. En el proceso de la renovación de todo "de acuerdo a la imagen del creador", Cristo es todo y está en todo. Col. 3.11-12.

Como Jesús anunció en Nazaret, el Espíritu de Dios estaba actuando en él para la realización del proyecto de vida de los hebreos. Lc. 4.16-21.

Pablo, en su carta a los gálatas (Gal. 3.15 - 4.7) consideraba a la ley de Moisés como esclavo [tutor] que conducía a los judíos en su madurez hacia Cristo (3.24). Escribiendo a los colosenses (Col. 2.8-23), Pablo trata a la ley como "mandatos y enseñanzas de hombres" (2.22). "Todo esto no es más que la sombra de lo que ha de venir, pero la realidad misma es Cristo". (2.17)

En el N.T. el autor de la carta a los Hebreos propone a Cristo como la continuación, superación, y culminación del A.T. del pueblo de los hebreos (con su propia cultura, ley, y religión). Nos puede servir de modelo para ver a Cristo en continuidad con "lo de Dios" en cualquier cultura, donde la historia y religión propia le sirve de "antiguo testamento", como tutor para conducirlo a Cristo.

5. EVANGELIZACION

La parábola de Antony de Mello, "El mono y el pez", refleja en general la historia de la evangelización de los pueblos indígenas de las Américas.

"¿Que estas haciendo?" le pregunté a un mono, cuando le vi sacar un pez del agua

y colocarlo en la rama de un árbol.

“Estoy salvándolo de perecer ahogado”, me respondió.

(“El canto del pájaro”, 1.982, p.21, de los Aportes Andinos, del 2º encuentro sobre teología Indígena, Panamá, Nov. 1.993)

5.A. Dios es el modelo

En la autogestión nuestro modelo para la evangelización es Dios mismo. Dios se jugó por los humanos y confía en ellos. Dios ha confiado en los humanos hasta el punto de esperar que le reconocieran en un recién nacido y en un hombre torturado. Dios ha confiado el cuidado (y hasta el destino) de su creación a los humanos hechos a su imagen.

Nosotros somos mayordomos de los misterios de Dios. Mayordomo, ¡nada mas! y todo lo que tenemos, nos fue dado. 1 Cor. 4.1-7. Dios nos ofrece el evangelio, nos lo encomienda, como a mayordomo de la creación. Nosotros lo ofrecemos al mundo, como un enriquecimiento. Y al compartirlo nos enriquecemos. (Stanley Green, pres. Junta Menonita de Misiones, Elkhart, Indiana, EE.UU. de Norteamérica).

El evangelio se le ofrece al otro, no se le obliga. Es por invitación, no por obligación. Renunciamos toda violencia como estrategia, por ser incompatible con el mismo evangelio. “El evangelio es siempre huésped”. (Pablo Suess). Dios lo ofrece a la humanidad pero deja a cada humano y/o cultura que elija su respuesta.

El Evangelio le ayuda en su autogestión religiosa a cada uno que lo acepta. Le ayuda a realizar el proyecto de vida que sigue hacia el shalom (la utopía) que busca. Pero, para que el proyecto del pueblo realmente sea de vida es esencial que se someta a la presencia, la dirección, y la corrección del Dios de la vida. De otra manera puede perder el rumbo. En otras palabras, Dios no existe para servir a los humanos, sin la humanidad existe para servir a su creador.

Por eso podemos afirmar con toda la iglesia que Jesús es el camino, la verdad y la vida (Jn 14.6), y que es solamente cuando los humanos eligen someterse a Jesucristo y a **su** proyecto que se realiza la salvación del mundo.

5.B. El Cristo presente es la base

La base del proyecto de vida de Dios para la creación es Cristo ya presente en la historia, no es la iglesia. El misionero Pablo, hablando en un contexto de extremo denominacionalismo, dijo que la única base ya está puesta, que es Jesucristo. No hay otra base. 1 Cor. 3.10.

5.C. La iglesia hay que reinventar

En cada cultura se debería edificar la iglesia sobre la base verdadera—Cristo, no sobre la iglesia, como ésta fue edificada en otra cultura. El término que ocupa Leonardo Boff en su libro *Desde el lugar del pobre*, es “reinventar la iglesia”. Boff dice que “la **iglesia** existe desde el tiempo de Jesús, pero **necesita siempre ser de nuevo reinventada**; ella no es organización bimilenaria sin vida; es un organismo que crece, se renueva y **se rehace en medida en que penetra en la historia y responde a nuevos desafíos**”. (p.56, subrayado nuestro)

Cuando la persona acepta conscientemente identificarse con Jesús:

1. ya es cristiano/creyente,
2. su vida se va transformando conforme al Jesús inculturado (visto desde adentro), y
3. su meta/sus utopías van transformándose, de acuerdo al proyecto de Dios, según el paradigma de Jesús.

Estas personas, comprometidas de alguna manera en el camino de Cristo, se solidarizan con otros “creyentes” para discernir juntos (autogestionar) su camino, y ya se constituye la iglesia. L. Boff, hablando de las comunidades eclesiales de base (CEB) dice, “Las CEBs, abarcando a todos los miembros de la iglesia con sus diferenciaciones específicas, permiten recuperar y actualizar la realidad de la **iglesia como comunión de fieles** (*comunitas fidelium*). **Este es el concepto de la iglesia más antiguo y**

teológicamente mas correcto". (p.56, subrayado nuestro)

6. PLURALIDAD

La autogestión religiosa presupone el **pluralismo religioso**. No se da por sentado que todos (ni todas las personas de una cultura) elegirán el mismo camino religioso. "Adiós" a la cristiandad (la constantinización de la sociedad). "Adiós" también al sueño del proselitismo de conquistar a un porcentaje cada vez mayor del mundo para mi (o nuestra) iglesia.

El Reino de Dios se realizará con la **pluralidad de iglesias**. Cada pueblo, cultura o congregación tiene la posibilidad de comprender e interpretar el mensaje del evangelio desde dentro de su cultura. Es a la vez privilegio y responsabilidad. "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", dijo Jesús, hablando de la congregación local, y del proceso de discernimiento de "atar y desatar". (Mt. 18.18-20)

Esa congregación o célula base puede equivocarse, y por eso cada uno debe estar en dialogo con otros de la iglesia universal con una actitud de conversación continua. Pero esos dos o tres tienen el **derecho a equivocarse**. El proceso es un aprendizaje. No se debe burlar de ningún intento sincero de autogestión religiosa, por más extraño que le parezca a uno.

Las iglesias que se autogestionan en diferentes culturas, con sus distintas espiritualidades, teologías, y eclesiologías se complementan entre sí, enriqueciendo así a la iglesia universal. Cuando mas auténtica la inculturación del evangelio en una cultura, y cuando más libertad tiene para "reinventar" la iglesia, mas rico será su aporte a la iglesia universal.

7. TRADUCCIÓN DE LA BIBIA

"Es característico de una mentalidad colonia-colonizante el no traducir las Escrituras en el idioma del receptor, sino mas bien 'traducir al receptor' a la cultura y cosmovisión del colonizador". Así afirma E. Sánchez Cetina, en una consulta de misioneros y lingüistas sobre la traducción de la Biblia a los idiomas autóctonos de América Latina, Quito 1.989. (Cetina, p.116)

Una de las acciones misioneras (o evangelizadoras) que más promueve la autogestión religiosa es la traducción de la Biblia en los idiomas nativos de cada pueblo. Poner la Biblia en manos del mismo pueblo en su propio idioma promueve su lectura popular y una interpretación contextualizada. Así el Dios de la Biblia se encarna en cada en cada cultura particular.

"La Biblia nace con un propósito especial: que el mensaje de Dios llegue a todos en el idioma y nivel de lenguaje que puedan entender".

"La tarea de traducción es una tarea misionera. La misión en la traducción quiere afirmar valientemente que la cultura receptora es el destinatario auténtico [sic] de la promesa salvífica divina y, como consecuencia, tiene un lugar de honor en la gracia de Dios, misma que rechaza toda clase de absolutismos culturales". (Cetina, p.118)

Traducir la Biblia en el idioma del pueblo es creer que el Espíritu Santo (a través de la palabra) es el maestro de los evangelizandos. El maestro bíblico o el catequista de afuera es un alumno más del Espíritu Santo.

Por cierto, el agente pastoral (especialista) de afuera tiene el rol de facilitar la traducción. Por su preparación específica, sus experiencias más amplias, estudios más especializados, puede servir en una función de intérprete entre culturas. Así puede aclarar

significados de los textos y contextos de la Biblia.

Sin embargo, su intervención en la hermenéutica del pueblo indígena (si se puede llamarla así), debería limitarse a:

- aclarar el texto y,
- evaluar interpretaciones del texto,

dejando las aplicaciones específicas a la gente que está autogestionando su propia salvación. Podría a veces sugerir alternativas para la aplicación, pero no dictaminar sobre ellas.

Juan Luis Segundo, en su libro *Motivos ocultos de la pastoral latinoamericana* dice, "cuando se va a una cultura diferente, lo que debe hacerse es relatar al mensaje de Jesús y sus enseñanzas, y dejar al pueblo mismo que vaya engendrando sus tradiciones y sus costumbres, como la palabra de Dios las enseña." (citado por Sidney Rooy en *CLADE III*, Quito p.53)

Una tendencia muy difundida entre misioneros de cualquiera de las iglesias es la de pretender la universalización de sus propias interpretaciones de la Biblia. Sin embargo, como dice Cetina: "La diversidad bíblica sirve como señal contra toda intención de privatizar a Dios," (Cetina, p.115). Esto vale para nuestras actitudes hacia los creyentes indígenas, y también vale para nuestras actitudes hacia otras iglesias.

"La Iglesia no debe ceder a la tentación de tratar de controlar el mensaje de la Biblia ni de su testimonio. Desde el momento en que Dios en su soberanía quiso que su Palabra llegase a todos, ella está bajo el dominio de quien la recibe, no de quien la emite. (Cetina, p. 116).

Como personas formadas dentro de cierta tradición religiosa, y dentro de cierta cultura, nuestro egocentrismo nos lleva muchas veces a querer "corregir" algo diferente en el otro.

Ejemplos de algunos elementos de las iglesias indígenas que los de afuera muchas veces queremos "mejorar":

característica cultural

forma de expresar emociones
su eclesiología
falta de formación de líderes
sincretismo

ejemplo

danzas
bautismos
analfabetos
uso de la Biblia

Confiar la Biblia al pueblo (en el idioma que comprende) muestra que se confía en la capacidad de la gente de seguir gestionando su propio camino espiritual, como ha hecho antes de la llegada del misionero. Ellos son capaces de discernir para sí mismo la Palabra de Dios dentro de las Escrituras, así como nosotros nos creemos capaces.

Una intervención catequística que respeta la autogestión de la iglesia inculturada deja que cada pueblo, o los creyentes (la iglesia) de cada cultura, tengan la libertad de:

- vivir su propia espiritualidad
- interpretar la Biblia desde dentro de su propia cultura
- definir su práctica ética de acuerdo a su propio sistema de valores
- gestionar su propia eclesiología
- elaborar su propia teología
- difundir el evangelio a su manera.

Vale aquí otra cita de Cetina:

"Una lectura cuidadosa de la Biblia permite descubrir que no se pueden hacer armonizaciones rígidas o encerrar su mensaje en sistemas dogmáticos sin violentarla. Ninguna confección o doctrina puede 'capturar la totalidad del Dios santo e infalible'.

“La Biblia contiene teologías distintas que demuestran la riqueza de la vida humana bajo el Dios único”. (Cetina, p.113, 114)

Limitándose a una practica que esto implica, los agentes pastorales de afuera se abren para aprender del otro y para seguir creciendo hacia la plenitud de Cristo (seguir convirtiéndose).

¡Y como bendición adicional podríamos trabajar juntos en la misma comunidad indígena ecuménicamente, sin competencia ni proselitismo, apoyando con la Biblia a la iglesia autogestionada!

8. ALGUNAS METAS Y OBJETIVOS

Queremos ser portadores del evangelio de una manera sana. ¿Hacia donde apuntamos cuando nuestra presencia misionera promueve la autogestión religiosa?

- A. Una **espiritualidad que apoya e inspira el shalom del pueblo**. La salvación es participar de alguna medida en el shalom (paz y bienestar) de Dios. La salvación es multifacética. La salvación es siempre parcial e incompleta en esta vida.
Ser cristiano es participar conscientemente en el proyecto de Dios, colaborando con Dios en la realización de sus propósitos globales, reconociendo explícitamente que Jesucristo es el Señor.
- B. Un **pluralismo religioso**, con respeto mutuo y colaboración interconfesional en los proyectos que son de interés común.
- C. Una iglesia **auténticamente indígena y cristiana** en dialogo con otras iglesias de creyentes conscientemente comprometidos en el proyecto de Jesús. Su espiritualidad será guiada por los valores culturales y espirituales propios de la misma cultura, y también guiada por la Palabra de Dios encarnada en Jesús y escrita en la Biblia.
- D. Agentes pastorales de otras iglesias, en dialogo y servicio a esta iglesia particular. **Acompañantes** en una relación fraternal, y a la medida que sean libremente* invitados (o solicitados). No tendrán poder de decisión en asuntos de la iglesia.

**libremente:* sin presiones de proselitismo, y sin transformarse en campo de recolección.

9. LIMITACIONES

Finalmente, reconocemos que **la autogestión parece ser siempre parcial o limitada** para todos. Es así porque en gran parte nuestras acciones son respuestas a los que **a nosotros nos sucede**, a lo que otros (o Dios) gestionan. Nuestro protagonismo en la historia es siempre limitado. Sin embargo, la autogestión implica que podemos elegir nuestra propia respuesta (o actitud) a lo que nos sucede, dentro de ciertos límites que a nosotros nos imponen. Implica que **hay** opciones, por pequeñas que sean, y que todo ser humano tiene la capacidad y la libertad de elegir.

Según un informe de la ONU recién difundido, “el 90% de la población del mundo aún carece de control efectivo en cuanto aspectos críticos que afectan sus vidas”, destacando que el núcleo mas numeroso excluido de estas decisiones “lo constituyen las mujeres y las minorías de la poblaciones indígenas, aún en los países mas ricos”. (Diario *El Comercial*, Formosa, 14-05-1994, p. 9)

Hace poco un cacique toba y pastor de la Iglesia Evangélica Unida había colocado en

la pared de su iglesia un póster con fotos de indígenas y con las palabras: "Protagonistas de la historia". Lo miró en silencio un rato. Después me confió, ¿Será que somos protagonistas de nuestra historia? o nos dicen nomás, y ellos nos siguen manejando?

--Willis G. Horst
Formosa, Argentina
Junio, 1.994

BIBLIOGRAFÍA

Citas bíblicas son de la versión Dios Habla Hoy, Sociedades Bíblicas Unidas.

Boff, Leonardo, *Desde el Lugar del Pobre*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas 1986.

Bremer, Margot. "La Autogestión del Pueblo de Israel", presentado en las XXI Jornadas Anual de Misioneros Indigenistas, Asunción, Paraguay, 1993.

Cetina, Edesio Sánchez. "La Traducción de la Biblia y las Teologías Latinoamericanas", en *¡Que Toda Lengua Proclame!* Ivan Balarezo y Mary De La Torre, editores. Quito: Puente 1990, pp.113-119.

Hernández, Isabel. "Quinientos Anos...: El Duelo más largo de la historia", *Suplemento Antropológico*. Vol. XXVII No 1 Junio 1992, (revista del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica). Asunción: Paraguay, pp.297-308.

Rooy, Sidney. "La tercera conversión de Pedro: el encuentro de dos culturas". En *CLADE III: Tercer Congreso Latinoamericana de Evangelización*, Quito, 1992. (Presentaciones editados y publicados por la Fraternidad Teológica Latinoamericana) 1993, pp. 49-54.

Suess, Paulo. "O Evangelho nas culturas: caminho de vida e esperanca", apuntes para el V Congreso Misionero Latinoamericano, Belo Horizonte, el 18-23 de julio de 1995.